

Experto de CEPAL Fernando Medina:

"Baja en pobreza puede ser un veranillo de San Juan"



MARÍA FLÓREZ-
ESTRADA
redactora

** Afirmó que Costa Rica debe investigar las causas por las que aumentó la desigualdad social.*

Desde 2004, todas las economías de la región, con excepción de Haití, han aumentado su actividad y, en parte debido a esto, en parte por puntuales políticas redistributivas de los Estados, también se registra una disminución en la pobreza.

Sin embargo, estos avances pueden ser pasajeros y, de no cambiarse el enfoque de la política económica y fortalecerse los mercados internos, podrían revertirse.

Así lo afirmó Fernando Medina, experto en temas como desigualdad, pobreza y estadísticas, de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), quien adelantó las cifras que esta entidad del sistema de las Naciones Unidas presentará próximamente en su informe anual "Panorama Social de América Latina-2007".

Expositor de una conferencia organizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), fue entrevistado por UNIVERSIDAD el pasado 14 de noviembre, luego de concluir su presentación en el auditorio de la Facultad de Ciencias Económicas, de la UCR.



Fernando Medina: "Es muy importante que este crecimiento económico se traduzca en mejoras salariales." (Foto Katya Alvarado)

De acuerdo con datos de la CEPAL, los países de América Latina y el Caribe disminuyeron la pobreza, si bien apenas retomaron los niveles de 1980. Es decir, 25 años después de la aplicación de las reformas

neoliberales, que incrementaron la pobreza, se volvió al punto de partida. Ud. ha alertado que este mejoramiento puede ser tan solo "un veranillo de San Juan". ¿Por qué?

-Efectivamente, las cifras que estamos manejando corroboran que fueron necesarios aproximadamente 25 años para recuperar los niveles de pobreza que había en 1980, y lo que observamos es que entre 2000 y 2005, el crecimiento económico favoreció la baja de la pobreza, entendida únicamente en función de los ingresos. Señalamos que el crecimiento económico es impulsado fundamentalmente por la exportación de materias primas, mejores precios internacionales para los países que exportan minerales y petróleo y, en la medida que no se sostenga el crecimiento de estos sectores, es probable que la pobreza en algún momento, pueda repuntar. Hasta ahora todos los indicios señalan que incluso en el 2007, vamos a tener una baja de este índice, porque América Latina sigue creciendo. Pero es muy importante que cuidemos ese crecimiento económico, para no caer nuevamente en situaciones que la incrementen.

Es decir, que el crecimiento económico que vive América Latina, en buena medida se debe a las importaciones que China hace de materias primas.

-Hay una importancia fundamental de China, pero no solamente de este país. Muchas de las economías de América Latina también están ligadas a Estados Unidos, y los términos de intercambio con estos países han mejorado la situación económica. Ahora, es clave también fortalecer el consumo interno, porque hay segmentos de la población que demandan bienes nacionales, y las fortalezas de los países tienen que estar cimentadas precisamente en las capacidades de crecimiento de ese consumo.

Y ¿cómo se logran fortalecer los mercados internos, cuando se privilegian las exportaciones? ¿Son suficientes las transferencias monetarias condicionadas para los más pobres?

-Esa es una parte significativa, pensando en un núcleo de personas que no tiene otras posibilidades, pero también es urgente que este crecimiento se traduzca en mejoras salariales y que los salarios reales crezcan al menos en términos de lo que la inflación ha crecido, de modo que se mantenga el poder adquisitivo de las personas. En la medida en que en el mercado de trabajo logre mejorar la productividad de las personas vía salario, se fortalecerá el consumo interno. Seguramente la generación de ingresos autónomos es uno de los caminos para mejorar la distribución del ingreso y también para reducir la pobreza.

A pesar de no tener uno de los mayores índices de desigualdad social, Costa Rica es uno de los cinco países de la región en los que aumentó. ¿A qué factores se atribuye este incremento?

-Costa Rica se mantiene como la segunda economía de la región con el nivel de distribución del ingreso más equitativa. Pero en los últimos años, se ha observado una ligera tendencia al incremento. Es muy importante que Costa Rica, que es uno de los países más igualitarios de la región, revise cuáles son las causas que generan esta concentración del ingreso, para que preserve el lugar privilegiado que tiene en materia distributiva. Hemos estado trabajando con esos temas, y en el "panorama Social de América Latina y El Caribe 2007", vamos a utilizar los datos más recientes de Costa Rica para dar cuenta de los factores que inciden tanto en la pobreza como en la distribución del ingreso.

Pero en su exposición, Ud. ya adelantó que en parte el ingreso de los sectores más ricos aumentó por las rentas de la propiedad y dividendos de capital, y el de los más pobres, por las transferencias monetarias por parte del Estado, cosa que ya mostró la Encuesta de Hogares de 2007 de nuestro país.

-Efectivamente, una de las partidas de ingreso que tiende a concentrarse más es precisamente la renta de la propiedad, que está asociada con ingresos que reciben las familias con más altos salarios, las rentabilidades que dejan las inversiones financieras, las rentas de capital, los intereses por inversiones. Son altamente concentradores, y en la medida en que eso siga aumentando, puede generar mayor concentración del ingreso.

Ud. llamó la atención sobre la necesidad de que las políticas públicas cambien su enfoque, ya que la estructura de familia cambió. Y que esto se asocia con el aumento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo remunerado. ¿Por qué en América Latina no existen políticas ni ofertas públicas o privadas, de cuidado de infantes, para que las mujeres no sigan recargadas?

-Ha cambiado la composición de las familias y, efectivamente, se ha notado una mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Y allí valdría la pena aprovechar la experiencia de otros países, especialmente de los escandinavos, donde hay toda una institucionalidad que procura el cuidado no solamente de la niñez, sino también de las personas enfermas, y hace que las mujeres puedan trabajar y participar más libremente en el mercado de trabajo.

En América Latina, hay que avanzar en la generación de oportunidades para que la gente pueda tener más guarderías, centros de infancia, en donde puedan educarse y criarse los infantes, mientras la mujer participa en el mercado de trabajo y genera ingresos para el hogar.

No hay que perder de vista que el hecho de que muchos hogares hayan salido de la pobreza, se explica fundamentalmente por una mayor participación de las mujeres en el ingreso familiar.

Ud. participó en la reciente Cumbre Iberoamericana en Chile, que tuvo por tema la "cohesión social", y relató que hubo dos posiciones divergentes acerca de cuál debe ser el camino en materia económica y social. ¿Cuáles son estas dos posiciones?

-Es clave tener en cuenta que hay posturas de viejo cuño, las cuales establecen que hay que privilegiar el crecimiento económico, para después redistribuir, y que la redistribución del ingreso mejorará en la medida en que el crecimiento económico se mantenga y sea elevado.

Hay otras posiciones que hablan de que se puede compatibilizar un crecimiento económico con un enfoque redistributivo. Creo que un país como Brasil es un ejemplo en el cual el crecimiento económico ha estado acompañado de procesos redistributivos, que demuestran que un país que durante muchos años fue considerado el más desigual de América Latina y del mundo, nos enseña que pueden convivir el proceso de crecimiento económico con un proceso redistributivo y una pujante de distribución del ingreso